

Takis: tras los pasos de Kucharski, Kosolapov y compañía

2008-10-02 11:18:46



Por norma general, al email de sugerencias de esta página llegan dos tipos de propuestas para futuros artículos. De un lado están los lectores que piden información sobre los jugadores más legendarios del Sporting, su gloriosa trayectoria deportiva y demás; del otro, los que escriben preguntando por esos futbolistas que pasaron recientemente con más pena que gloria por el club, y de los que poco más se supo desde su marcha. En las últimas semanas son varias las personas que han preguntado por nuestro protagonista de hoy, así que por aclamación popular vamos a rescatar del baúl de los recuerdos a Takis Goniatis, el olvidado e inolvidable Takis Goniatis.

Probablemente sobren las presentaciones, pero por si acaso vamos a hacer una breve introducción. Takis Goniatis es, en pocas palabras, un centrocampista griego que llegó al Sporting en el verano de 1999 en medio de una notable expectación y que luego, sobre el terreno de juego, demostró más bien poco. No era ninguna novedad. En esos años pasaron por el club futbolistas como Kucharski, Kosolapov o Popovic de los que ya hemos hablado aquí y que en esencia cumplieron exactamente el mismo papel, así que su fracaso no pilló por sorpresa a nadie. Takis aterrizó en Gijón cedido por el Iraklis, previo pago de 600.000 euros. Según se dijo entonces, el flamante fichaje rojiblanco era un mediapunta con buen toque que destacaba especialmente en los lanzamientos a balón parado y que traía a sus espaldas varias participaciones en competiciones europeas y con la selección de su país. Luego, como hemos dicho, pasó lo de siempre, y todas esas credenciales se tradujeron en quince encuentros disputados en todo el año y dos goles. Solamente uno de sus partidos es digno de mención; eso sí, menudo partido. El 11 de noviembre de 1999 el Sporting visitaba el estadio de La Romareda para enfrentarse al Zaragoza en el partido de vuelta de la tercera ronda de Copa del Rey. En la ida, ambos equipos habían dejado los deberes sin hacer tras haber empatado a uno en el marcador; pero todo el mundo daba por sentado que en ese segundo enfrentamiento el conjunto maño partía con ventaja por el factor campo y, sobre todo, por ser un equipo de superior categoría, algo que quedó plasmado muy pronto sobre el terreno de juego. El Zaragoza se puso rápidamente en ventaja con dos a cero en el marcador y la eliminatoria parecía vista para sentencia cuando en los minutos finales, Tcheryshev acertó distancias y llevó la emoción a las gradas. El Sporting comenzó entonces a apretar en busca de la machada y con el tiempo cumplido el árbitro señaló una falta al borde del área zaragocista. Takis tiró de currículum y se encargó de lanzarla. Era la última oportunidad en busca del milagro. El balón superó la barrera y enfiló la portería en dirección al poste derecho. Sorpresa. Gol. Fin del partido. El Sporting se cargaba a un Primera. Takis era el héroe del partido.

Y del resto, poco más. Al finalizar la temporada, una vez consumada la primera de las nueve decepciones rojiblancas en forma de *no ascenso*, Takis puso fin a su etapa en el Sporting y regresó a Grecia, donde mantenía un cartel de primer nivel. Durante los cinco años siguientes, el ex jugador rojiblanco pasó por algunos importantes equipos del país, y tuvo ocasión incluso de participar en competiciones europeas, algo que ni los más optimistas de El Molinón hubieran imaginado a tenor de sus actuaciones con la camiseta rojiblanca. Paniliakos, Panionios, Iraklis y Olympiacos fueron los clubes en los que militó hasta 2004. En todos esos equipos, Takis promedió más de veinte partidos y alrededor de cinco goles por temporada. Una vez concluido su ciclo en el fútbol griego, nuestro protagonista de hoy fichó por el Messina, de la Serie A italiana. Por desgracia, las cosas en su nuevo club no le fueron del todo bien, y tras pasarse prácticamente todo el campeonato en blanco el cuadro técnico decidió prescindir de él. Su siguiente y última parada como futbolista profesional sería entonces el Crotona, de la Serie B, pero las

Yo jugué en el Sporting

Takis: tras los pasos de Kucharski, Kosolapov y compañía

cosas allí tampoco le fueron mejor. Takis siguió sin entrar en los planes de los entrenadores y su fichaje, que en su momento despertó una expectación similar a la de su llegada a Gijón, es recordado hoy por los aficionados del conjunto italiano como uno de los grandes fracasos de un club que actualmente deambula por la cuarta división italiana. Ese mismo verano, al terminar la temporada 2005-2006, puso fin a su carrera deportiva.



Desde entonces, Takis ha aprovechado para tomarse un descanso profesional, pero sigue completamente vinculado al fútbol. Como otras viejas glorias, el ex jugador rojiblanco ejerce en la actualidad como comentarista en un exitoso programa de la televisión griega donde se repasa la actualidad del campeonato liguero y de la Champions League. Por lo que cuentan, Takis se encarga de la parcela estrictamente táctica de los análisis y parece que no lo hace nada mal, hasta el punto de que algún que otro seguidor con un poquito de maldad ha afirmado que se le dan mejor el mundo de los medios de comunicación que jugar al fútbol. Además, Takis participa de forma habitual en torneos para veteranos, y últimamente viene haciéndolo también en varias competiciones de golf. Si le pega a la bola con el palo de la misma forma en que golpea el balón en el siguiente vídeo que circula por la red, Tiger Woods puede echarse a temblar:

[flv]<http://yojugueenelsporting.com/wp-content/uploads/2008/10/takis.flv>[/flv]

Fuentes: [Liga de Fútbol Profesional](#), [El Comercio](#), [PGAs of Europe](#), [National Football Teams](#)